CLÉVER FÁREZ
POEMAS
PARA EL
Corazón
Versos que nacen del amor,
del alma y de la vida.
Amor, recuerdos,
gratitud y esperanza
en cada verso.
POESÍA SENTIMENTAL DESDE EL CORAZÓN

DEDICATORIA

A quienes compartieron conmigo historias emocionantes, instantes que dejaron huella y sentimientos que hoy viven en cada verso.

A mis amigos,

por su presencia sincera, por las risas, los silencios y la compañía en los momentos que la vida escribe sin aviso.

A mis colegas,

por caminar junto a mí en la noble tarea de educar, por las experiencias compartidas y por ser parte de este recorrido humano y profesional.

A mis padres y a todos aquellos que, de una u otra forma, hicieron posible que estas palabras nacieran del corazón.

CLÉVER FÁREZ U.

PRÓLOGO

Hay libros que se leen con los ojos, y hay otros que se sienten con el corazón. Este pertenece a los segundos.

Cada página que el lector está a punto de recorrer nace de una emoción verdadera. No son palabras forzadas ni versos construidos desde la distancia, sino fragmentos de vida convertidos en poesía. Aquí habita el amor en sus múltiples formas: el que llega, el que permanece, el que duele y el que enseña.

Pero también habita el tiempo. Ese tiempo que transforma, que nos vuelve más conscientes de lo que realmente importa. La cercanía con los seres que amamos, especialmente con aquellos que nos dieron la vida, se convierte en una fuente profunda de inspiración. En estos versos, la figura de los padres no es solo recuerdo, sino presencia viva que conmueve, guía y deja huella.

Este libro no busca impresionar con palabras complejas, sino tocar fibras. Es un diálogo íntimo entre quien escribe y quien lee, un espacio donde cada lector puede encontrarse con sus propias emociones, sus recuerdos y sus afectos.

Como autor, no pretendo dar respuestas, sino compartir sentimientos. Porque la poesía, cuando es sincera, no se explica: se siente.

Invito a quien tenga este libro en sus manos a leerlo sin prisa, a detenerse en cada verso y, sobre todo, a permitirse sentir. Porque, al final, este no es solo un libro de poesía… es un libro escrito para el corazón.

Cléver Fárez

ÍNDICE.

Tabla de contenido

..... 1

DEDICATORIA 2

PRÓLOGO 3

Estructura completa del libro 6

💔 **Parte I: HERIDAS DEL ALMA** 7

PARTE I 7

CONOCIENDO EL AMOR DE UN MAL CORAZÓN 7

CREÍ EN SUS DULCES Y TIERNAS MIRADAS 8

A PESAR DE TODO 9

PROMETÍ SER SU ÚLTIMO AMOR…SE FUE POR OTRO 10

TE ENCONTRÉ EN EL OCASO DE MI EXISTENCIA 12

..... 14

PERDÓN POR NO QUERER A TU MANERA 15

DEJAR FLORES O REGALOS ERA AMAR INTENSAMENTE 16

LA VIDA TE LO DIRÁ 18

LUEGO TE PREGUNTAS POR QUÉ ESTÁS MAL 19

PARTE II 21

TE DI TODO… AÚN DE LO QUE NO TENÍA 21

NO TE QUEDASTE, ME MENTISTE 22

ME VISTE CAER Y ELEGISTE SOLTAR, ... 23

TE ALEJASTE CUANDO EL DOLOR ESTUVO LATENTE… 24

PROMETISTE NO HUÍR… 25

NO SABES AMAR…SOLO ELEGIR. 26

ME CAMBIASTE… 27

LA VIDA DA VUELTAS… 28

PARTE III. 30

COSAS QUE QUISE DECIR, PERO NO HE PODIDO POR TANTAS COSAS QUE PUEDE PASAR. 30

MI VIDA SE HA APAGADO. 32

ME HAS LASTIMADO SIN QUERER. 34

¿QUIEN SE ACORDARÁ DE MI? 36

LO QUE NO DIJE, PERO PERMANECE EN MI MENTE 39

AHORA ES TIEMPO DE OLVIDAR 41

CALLAR ES DECIR MUCHO 43
¿POR QUÉ NO ESTÁS? 45
¿ACASO TE HICE DAÑO? 47
¿QUÉ SERÍA SI EN VERDAD TE HICE DAÑO? 49
..... 51
IV PARTE 52
TIEMPO DE VALORARSE SIN TI 52
TE PERDONO POR LO QUE ME HICISTE 54
MI VIDA YA HA SALIDO DEL DOLOR POR TI 56
EL DOLOR SE HA IDO Y ME HA DEJADO GRAN SABIDURÍA 58
ME APOYASTE… ALGO EN DONDE VIVIR, AUNQUE SIN TI 60
..... 62
PARTE V. 63
TENGO PAZ INTERIOR SIN TI 63
QUIERO UN AMOR MADURO 65
AMOR MADURO, DEL QUE SE QUEDA 67
A LAS PUERTAS DE UN GRAN AMOR 69
DARÉ LO QUE NUNCA PUDE 71
YA NO SUFRIRÉ 73
TENGO PAZ INTERIOR 75
UN DÍA ME IRÉ FELIZ DE ESTE MUNDO 76
..... 78
Pensamiento central 78
POEMA DE CIERRE DE LIBRO 79
LA ÚLTIMA PÁGINA 79
EPÍLOGO 82
BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA. 84
CONTRAPORTADA 85

LIBRO DE POEMAS

INICIO DEL *sentir*

Poemas sobre el descubrimiento
del amor y las primeras emociones.

Escrito por

TU NOMBRE

💔 **Parte I: HERIDAS DEL ALMA**

PARTE I

CONOCIENDO EL AMOR DE UN MAL CORAZÓN

Conocí el amor de un mal corazón,
vestido de rosas y dulce ilusión;
sus palabras eran canto de primavera,
pero escondían la espina traicionera.

Me habló de lunas, de estrellas y cielo,
dibujó promesas sobre mi desvelo;
más el tiempo mostró su verdadera faz,
y aquel amor se volvió fugaz.

Sus abrazos parecían refugio y calor,
pero llevaban la sombra del dolor;
amaba a medias, sin entrega ni verdad,
dejando heridas en lugar de felicidad.

Hoy guardo la lección de aquella pasión:
no todo amor nace de un noble corazón;
porque quien no sabe amar con sinceridad,
convierte el cariño en triste soledad.

Y aunque el recuerdo aún quiera volver,
aprendí de la herida a renacer;
pues el amor verdadero, limpio y sereno,
solo florece en un corazón bueno.

CREÍ EN SUS DULCES Y TIERNAS MIRADAS

Creí en sus dulces y tiernas miradas,
en sus palabras de amor perfumadas;
pensé encontrar en sus ojos la calma,
y le entregué sin reservas mi alma.

Creí en la luz que su sonrisa encendía,
en la promesa que cada día me ofrecía;
seguí sus pasos con fe y emoción,
sin sospechar la sombra de la desilusión.

Sus gestos parecían sinceros y puros,
como senderos seguros entre muros;
pero el tiempo, juez de toda verdad,
descubrió el velo de aquella falsedad.

Y aunque el dolor visitó mi corazón,
no apagó mis sueños ni mi razón;
porque aprendí que después del sufrir,
siempre existe una nueva forma de vivir.

Hoy recuerdo aquellas dulces miradas,
como hojas por el viento llevadas;
ya no con tristeza ni resentimiento,
sino como parte de mi crecimiento.

A PESAR DE TODO

Hizo tanto junto a mis padres,
compartió momentos y sonrisas sinceras;
se ganó su cariño y su confianza,
como quien construye un hogar sin fronteras.

La vi sentarse en nuestra mesa,
hablar con respeto y dulzura;
y creí que su amor era verdadero,
firme como una roca, noble y pura.

Mis padres le abrieron las puertas,
le brindaron afecto y consideración;
yo le entregué mis sueños más profundos,
sin reservas en el corazón.

Pero un día cayó la máscara,
y la verdad mostró su traición;
todo aquello que parecía eterno
se desvaneció en una amarga decepción.

A pesar de aquello, no guardo odio,
ni permito que el rencor sea mi guía;
porque quien traiciona pierde más que quien sufre,
pierde el valor de su propia valía.

Hoy sigo adelante con la frente en alto,
aprendiendo de cada situación;
pues, aunque me hirió su despedida,
no logró quebrar mi corazón.

PROMETÍ SER SU ÚLTIMO AMOR…SE FUE POR OTRO

Prometí ser su último amor,
el refugio de cada tristeza,
el abrazo que venciera el frío,
la compañía en toda incertidumbre y aspereza.

Le ofrecí mis días y mis sueños,
la verdad sencilla de mi corazón;
creí en cada palabra que decía,
en cada promesa llena de ilusión.

Juró caminar siempre a mi lado,
sin importar la tormenta o el dolor;
y yo, confiando en su mirada,
levanté castillos alrededor de nuestro amor.

Pero una mañana el silencio habló,
y el destino cambió de color;
sin despedidas ni explicaciones,
se fue de mi vida por otro amor.

Quedaron las promesas dispersas,
como hojas perdidas en el viento;
quedó la pregunta sin respuesta,
y el eco triste del sentimiento.

Hoy comprendo que el amor no se obliga,
ni se retiene con juramentos o pasión;
porque quien desea marcharse, se marcha,
aunque lleve consigo un pedazo de corazón.

Y aunque fui incapaz de ser su último amor,
sé que amé con sinceridad y valor;
porque el fracaso no está en quien ama de verdad,
sino en quien abandona la lealtad por una ilusión pasajera.

TE ENCONTRÉ EN EL OCASO DE MI EXISTENCIA

Te encontré en el ocaso de mi existencia,
cuando el tiempo había pintado de plata mis días,
cuando las ilusiones caminaban despacio
y el corazón guardaba antiguas heridas.

Llegaste como la luz de una tarde serena,
como el último canto de un ave al partir;
y creí que el destino, después de tantas pruebas,
me regalaba una razón para sonreír.

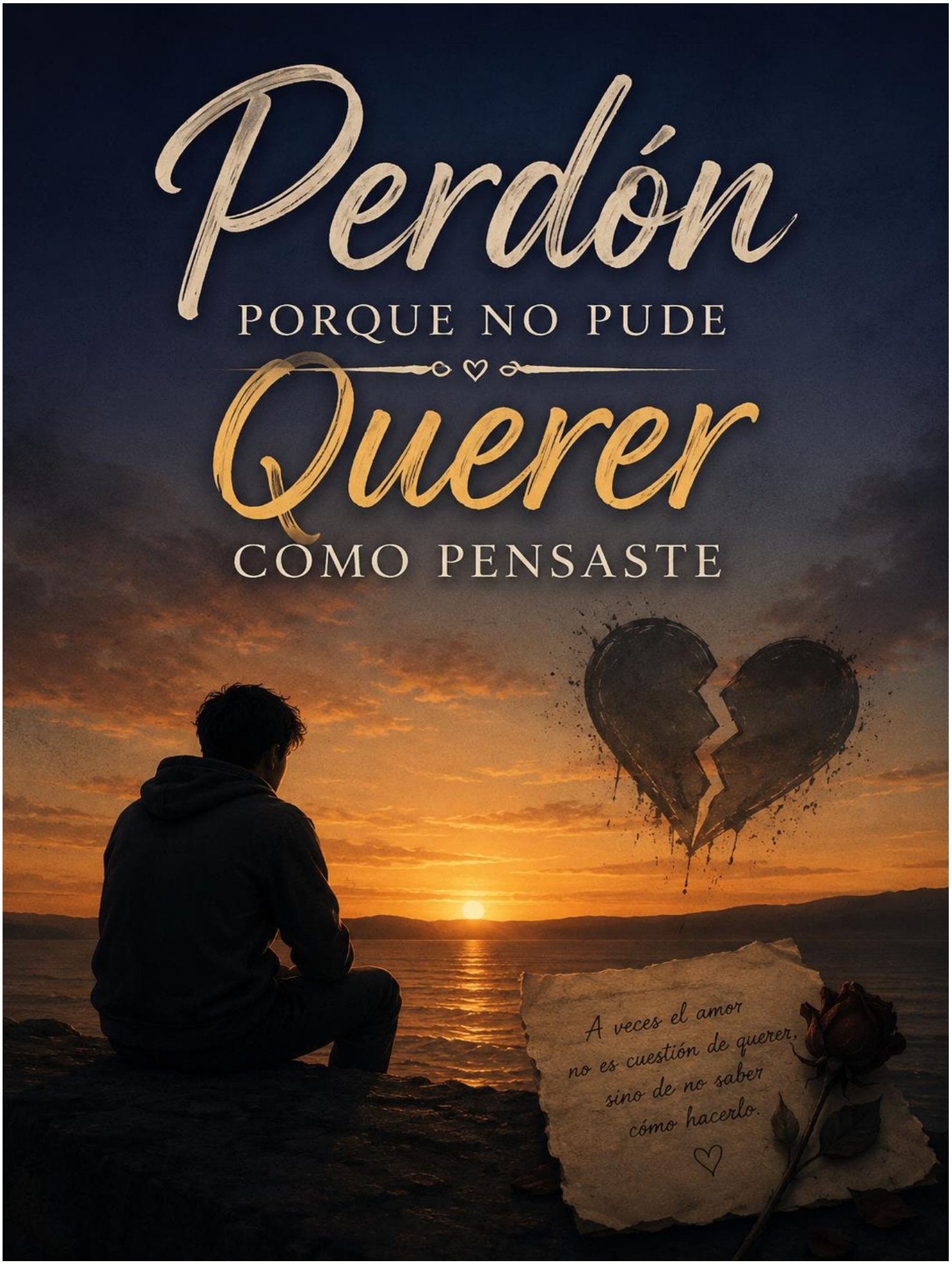
Tomaste mis manos cansadas,
escuchaste mis silencios sin juzgar;
y en tus ojos encontré la esperanza
que creía imposible volver a hallar.

Te ofrecí lo mejor de mis años,
la experiencia, la verdad y la lealtad;
no riquezas ni promesas vacías,
sino la nobleza de mi sinceridad.

Pero el viento cambió su rumbo,
y tu corazón decidió partir;
dejando en el crepúsculo de mi vida
un adiós que jamás quise oír.

Aun así, no maldigo haberte encontrado,
ni reniego de lo que llegué a sentir;
porque incluso en el ocaso de mi existencia
me enseñaste que todavía podía amar y vivir.

Y aunque tu recuerdo se aleje con la noche,
como una estrella que deja de brillar,
quedará en mí la certeza de haberte amado,
y la dignidad de haberte dejado marchar.


Perdón
PORQUE NO PUDE
Querer
COMO PENSASTE
A veces el amor
no es cuestión de querer,
sino de no saber
cómo hacerlo.

PERDÓN POR NO QUERER A TU MANERA

Perdón por no querer a tu manera,
por no decir las palabras que esperabas escuchar,
por amar con silencios y presencia,
cuando tú soñabas con promesas al azar.

Perdón por entregar mi corazón sincero,
aunque no supiera demostrarlo como tú querías;
por quedarme cuando el mundo se derrumbaba,
y no llenar tus días de fantasías.

Te di lo que sabía, lo que tenía,
la verdad sencilla de mi existir;
pero a veces el amor no basta
cuando dos almas aprenden distinto a sentir.

No fui el héroe de tus sueños perfectos,
ni el poeta que imaginaste encontrar;
solo fui un hombre con defectos,
intentando aprender a amar.

Si alguna vez te hice daño, perdóname,
jamás fue mi intención herirte así;
porque, aunque no quise a tu manera,
te quise con todo lo que había en mí.

Y hoy que nuestros caminos se separan,
sin reproches, sin rencor ni condena,
solo me queda decir en voz baja:

Perdón por no querer a tu manera,
cuando en realidad te amé de la única forma
que conocía mi alma entera.

DEJAR FLORES O REGALOS ERA AMAR INTENSAMENTE

Creíste que dejar flores y regalos con sorpresa
era la forma más profunda de amar;
que cada detalle comprado con ternura
podía a un corazón conquistar.

Y aunque las flores alegraban mis días,
y los regalos hablaban de tu ilusión,
el amor que yo buscaba en silencio
habitaba en otro rincón.

Amar no es solo llenar las manos,
ni convertir cada fecha en celebración;
también es escuchar los miedos del otro,
comprender su alma y su razón.

Creíste que una rosa borraría las dudas,
que una carta apagaría el dolor;
pero hay heridas que necesitan tiempo,
y sentimientos que no nacen por obligación ni fervor.

No desprecio cada detalle que me diste,
ni la noble intención que había detrás;
solo que el amor que tú imaginabas
no era el mismo que yo podía entregar.

Por eso hoy, entre recuerdos y distancia,
quiero hablarte con sinceridad:
las flores fueron hermosas, los regalos valiosos,
pero amar es mucho más que demostrar.

Es permanecer cuando la emoción se apaga,
es respetar, comprender y acompañar;
porque el amor más intenso no siempre hace ruido,
a veces solo sabe quedarse y cuidar.

LA VIDA TE LO DIRÁ

No te arrepentirás, aunque hoy lo parezca,
aunque la nostalgia visite tu ventana
y los recuerdos pronuncien mi nombre
en alguna tarde callada y lejana.

La vida tiene caminos secretos,
respuestas que el tiempo suele guardar;
y será ella quien un día te muestre
dónde estuvo la verdad.

Quizás descubras entre tantas huellas
que no todo lo que brilla es amor,
y que algunas despedidas necesarias
esconden una lección de valor.

No te juzgo por haberte marchado,
ni reclamo lo que no pudo ser;
solo confío en que la vida, con los años,
te enseñará aquello que no pudiste ver.

Y cuando mires atrás sin enojo,
sin orgullo, sin temor ni rencor,
tal vez comprendas que hubo un corazón sincero
que te amó con toda su fuerza y su honor.

Porque el tiempo no cambia la verdad,
solo la revela con mayor claridad;
y la vida, tarde o temprano,
indica dónde estuvo lo correcto de verdad.

LUEGO TE PREGUNTAS POR QUÉ ESTÁS MAL

Luego te preguntas por qué estás mal,
por qué las noches se vuelven tan largas,
por qué el silencio pesa en el alma
y las sonrisas parecen tan falsas.

Te preguntas en qué momento cambió todo,
cuándo se perdió aquella felicidad;
sin comprender que algunas decisiones
también tienen un precio que pagar.

Tal vez fue cuando dejaste ir lo valioso,
cuando confundiste rutina con desamor;
cuando cerraste la puerta a quien te quería
y abriste paso a la incertidumbre y al dolor.

Luego te preguntas por qué estás mal,
por qué el vacío no te deja avanzar;
porque hay ausencias que hablan muy fuerte
cuando ya no pueden regresar.

La vida no castiga ni recompensa,
simplemente enseña con sinceridad;
y a veces comprendemos demasiado tarde
el valor de una oportunidad.

Por eso, cuando te preguntes por qué estás mal,
mira dentro de tu corazón sin temor;
quizás encuentres entre los recuerdos
la respuesta que te negó el orgullo y el error.

TE DI
LO QUE TENGO
Y LO QUE DIGO
POEMAS DEL ALMA Y DEL CORAZÓN
No tengo todo
lo que el mundo
considera valioso,
pero te di
lo que tengo
y lo que digo:
mi verdad,
mi tiempo
y mi corazón.
Todo lo que
no supe decir,
hoy lo dejo aquí.

PARTE II

TE DI TODO… AÚN DE LO QUE NO TENÍA

Te di lo que era mío y lo que aún no tenía,
te ofrecí mis días, mis noches, mi alegría.
Construí contigo un mundo que creí verdadero,
y en tus ojos juré que yo era el primero.

Te abrí las puertas de todo lo que soy,
sin reservas, sin miedo, sin pensar en el hoy.
Fuiste calma en mi guerra, refugio en mi caída,
y sin darme cuenta… te llevaste mi vida.

Parecía que todo estaba a nuestro favor,
que el tiempo nos debía respeto y valor.
Pero el destino, callado y sin explicación,
rompió en silencio nuestra ilusión.

Te ofrecí el universo en mis manos abiertas,
promesas sinceras, sin sombras ni grietas.
Y tú, con la calma de quien ya decidió,
te marchaste dejando lo que nunca dolió.

Hoy camino con lo poco que quedó de mí,
recogiendo recuerdos que no pedí.
Porque a veces amar no es suficiente razón,
para que dos almas sigan la misma dirección.

NO TE QUEDASTE, ME MENTISTE

Mentiste… dijiste que te ibas a quedar,
que juntos todo lo íbamos a enfrentar.
Que el peso del mundo no nos iba a vencer,
pero fuiste la primera en retroceder.

Te creí cuando hablabas de futuro y hogar,
cuando jurabas que no ibas a fallar.
Y hoy me encuentro contando lo que se rompió,
pagando en silencio lo que tu amor dejó.

Te fuiste… sin mirar lo que quedaba atrás,
sin pensar en lo que no pude pagar.
No solo vaciaste la casa y el corazón,
también me dejaste cargando tu decisión.

Deudas en papeles, heridas en la piel,
promesas que ahora no valen ni un ayer.
Y yo, reconstruyéndome desde el dolor,
aprendiendo que amar no siempre es amor.

Hoy ya no te nombro con rabia ni rencor,
pero sí con la lección que me dejó tu error:
hay quien dice “para siempre” sin intención de luchar,
y hay quien se queda solo… por saber amar.

ME VISTE CAER Y ELEGISTE SOLTAR,

Tuve deudas, sí… pero nunca te fallé,
cargaba el peso y aun así te sostuve en pie.
Y tú, que jurabas que jamás te ibas a ir,
fuiste la primera en dejar de sentir.

Dijiste “nunca dejaré de amarte”,
como si el tiempo no pudiera arrancarte.
Pero el amor que prometías sin final,
se te volvió excusa para ya no intentar.

Me viste caer y elegiste soltar,
cuando más te necesitaba… decidiste marchar.
No fueron las deudas lo que nos rompió,
fue tu manera de amar… que nunca resistió.

Hoy entiendo que tus “siempre” eran de papel,
que tus promesas no sabían sostener.
Y aunque me dejaste con todo por pagar,
lo que más duele… es que elegiste no quedar.

TE ALEJASTE CUANDO EL DOLOR ESTUVO LATENTE…

Me dejaste… justo cuando más te necesitaba,
cuando la vida sin aviso me golpeaba.
Mi padre luchando entre sombras y dolor,
y tú… apagando lo poco que quedaba de amor.

Decías “te ayudaré, no estás solo en esto”,
lo repetías firme, como un juramento.
Pero cuando el miedo tocó de verdad,
te alejaste sin mirar mi realidad.

Entre hospitales, silencios y oración,
cargaba su vida… y también tu traición.
No solo perdía la calma y la fe,
también te perdía sin entender por qué.

Me gané doble dolor en un mismo instante:
verlo sufrir… y perderte distante.
Y entendí que hay promesas que no saben cuidar,
ni el amor… cuando más toca amar.

Hoy sigo en pie, aunque todo dolió,
con el alma rota… pero más fuerte que yo.
Porque quien se queda en la peor tempestad,
ese sí sabe lo que es de verdad amar.

PROMETISTE NO HUÍR…

Me dejaste deudas… que juraste compartir,
sueños que dijiste que íbamos a construir.
Hablabas de un hogar, de vivir junto a tus hijos,
y yo creí en cada uno de tus acertijos.

Prometiste pagar, hombro a hombro, sin huir,
que no importaba el peso… si era por construir.
Y hoy me encuentro solo, frente a lo que quedó,
pagando en silencio lo que tu voz firmó.

No eran solo cuentas, era un plan de vida,
una esperanza puesta en cada salida.
Pero tú te fuiste… sin mirar atrás,
dejando promesas que ya no valen más.

Me hablaste de futuro con tanta verdad,
que nunca dudé de tu forma de amar.
Y ahora entiendo, con el alma cansada,
que hay palabras que nacen… pero no hacen nada.

NO SABES AMAR…SOLO ELEGIR.

Te acepté con todo… incluso lo que no era mío,
cuatro vidas que abracé sin hacer ruido.
No pregunté por pasado, no puse condición,
porque te amé completo… con toda el alma y el corazón.

Fui refugio, fui apoyo, fui más de lo que pedías,
cargué contigo días buenos y noches frías.
Y aun así, no bastó lo que te supe dar,
porque tú nunca aprendiste lo que es amar.

Te fuiste… como quien solo sabe tomar,
sin raíces, sin culpa, sin mirar atrás.
Y entendí, aunque doliera aceptarlo así,
que no era falta de amor… era falta en ti.

No sabes amar, solo sabes elegir,
lo que te conviene… lo que te hace seguir.
Y cuando el peso ya no fue tan fácil llevar,
simplemente te fuiste… sin saberte quedar.

Hoy me quedo con la verdad que dolió:
yo sí amé… pero tú nunca lo hiciste, no.
Y aunque me dejaste con todo por sanar,
al menos aprendí… que no todos saben amar.

ME CAMBIASTE…

Me cambiaste… por alguien que estaba a nuestro lado,
un simple trabajador, testigo de lo que habíamos creado.
Qué poco valieron los planes, las promesas, la fe,
si al final todo eso lo cambiaste… por él.

No fue solo el engaño, fue la forma de caer,
tan bajo en lo que juraste alguna vez.
Decías que sabías amar, que sabías cumplir,
pero hoy entiendo… que no sabes ni elegir.

Confirmar lo prometido no es solo hablar,
es sostener el amor cuando empieza a pesar.
Y tú, en cuanto el viento dejó de soplar,
buscaste otro puerto… sin saber luchar.

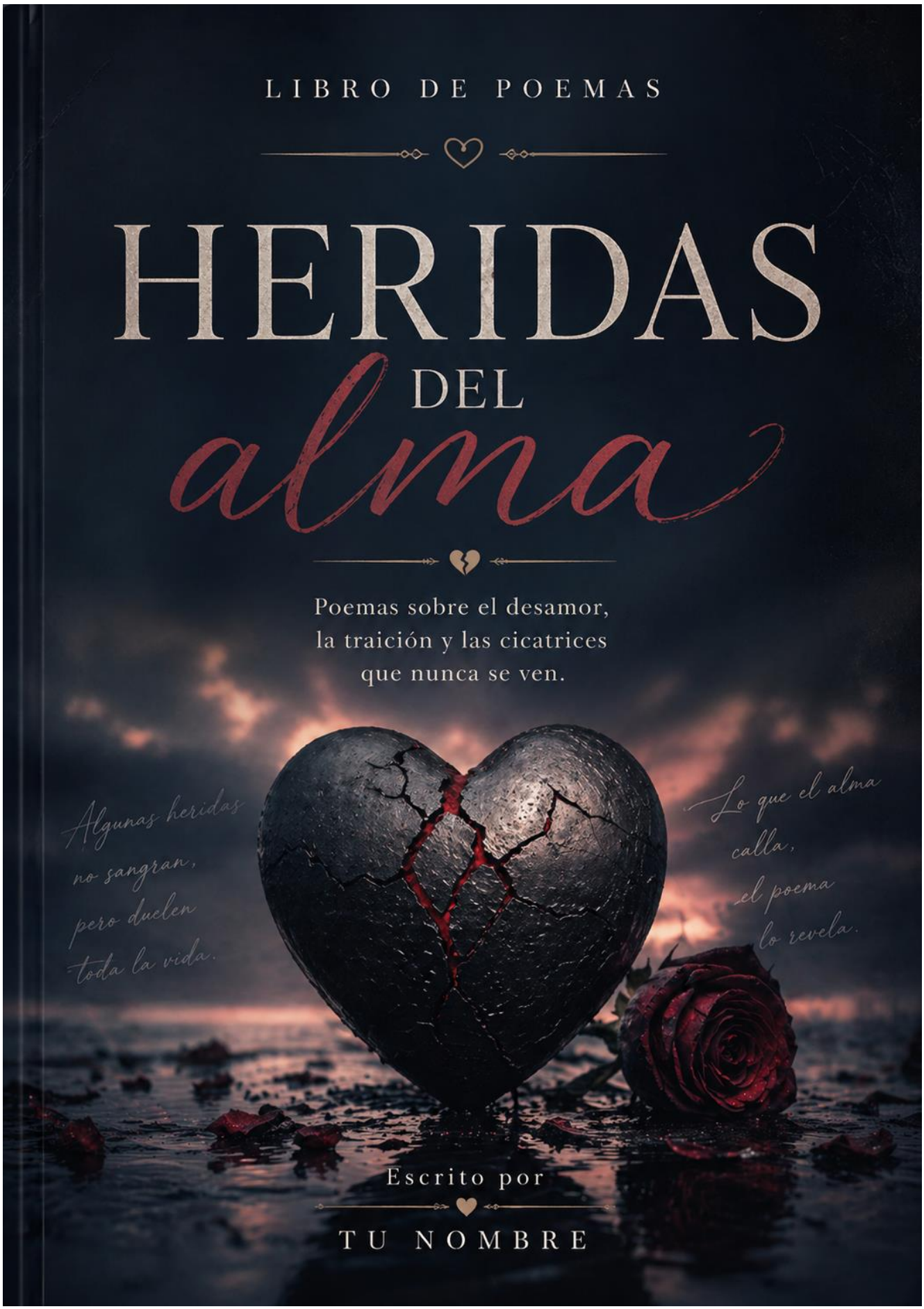
Qué fácil fue borrar lo que un día fue hogar,
qué simple te resultó todo abandonar.
Y yo, quedándome con lo que sí fue verdad:
mi forma de amar… y tu incapacidad.

LA VIDA DA VUELTAS…

La vida da vueltas… y yo no haré nada,
solo miraré en silencio lo que te cobra el destino.
Tus mentiras, tus promesas que nunca se quedaron,
tus pasos que te alejaron… y tu camino perdido.

No buscaré venganza, ni gritaré mi dolor,
porque el tiempo siempre ajusta cuentas a su favor.
Cada elección que tomaste, cada verdad que rompiste,
regresará a ti… como un espejo que no miente.

Yo seguiré mi ruta, con el alma intacta,
mientras el universo te muestra la factura exacta.
Y cuando mires atrás, vacío y sin consuelo,
sabrás que lo que sembraste… cosecharás en duelo.


LIBRO DE POEMAS
HERIDAS
DEL
alma
Poemas sobre el desamor,
la traición y las cicatrices
que nunca se ven.
Algunas heridas
no sangran,
pero duelen
toda la vida.
Lo que el alma
calla,
el poema
lo revela.
Escrito por
TU NOMBRE

PARTE III.

COSAS QUE QUISE DECIR, PERO NO HE PODIDO POR TANTAS COSAS QUE PUEDE PASAR.

Tanta hipocresía, tanto orgullo, tanta vanidad, tanta arrogancia espero que te sirva algún día, y no te paguen con la misma moneda.

El sufrimiento que he pasado ha sido uno de los problemas más grandes de la historia, a pesar de mis súplicas nunca tuviste compasión, yo en tu lugar hubiera cambiado de horizonte.

Quizá tengas que pagar todas las cosas que me hiciste, he debido tomar tantos antidepresivos ni así te he podido olvidar, pero la vida y la historia dirán otra cosa después de algunos años, nada es para siempre y nadie ha muerto por amor…

Nunca he visto una mujer tan cerrada, por más que te hicieron cosas nefastas, pero por lo menos una palabrita debías decir, días, semanas, meses que no me contestaste, eso me dolió tanto, mucho más de lo que te podría causarte; mataste con la indiferencia, a nadie podría hacer eso porque tengo otros valores, pobre aquel que caerá en tus garras después de mí; tendrá que sufrir quizá más que yo.

No te puedo odiar porque mi amor es tan grande hacia ti, por más engaños que viera no me nace odiarte, tampoco pudiera hacer lo que me has hecho, no hay nada en el mundo personas que matan con la indiferencia… solo queda alejarte para empezar cerrando otro capítulo de la vida.

Me voy, pero no puedo, quiero que me lastimes más para alejarme, maldita sea que mi corazón no quiere entender que tengo que olvidarte, tengo que ocultarte, tengo que

eliminarte, pero hasta ahora no puedo, ya un día me abre olvidado y cantaré desde otro sitio, te lo aseguro.

Quizá no pensaste en que la vida da vueltas, sabes no quisiera que pases por estos tragos amargos cuando alguien te aplica la indiferencia, es sentir que vas muriendo lentamente y no tienes otra salida, duele en el alma no saber lo que quiere la otra persona, pero estás allí queriendo donde ya no hay nada, pero es la esperanza de saber algo, pero jamás llegará y lloras demasiado.

Nunca hagas quedar mal a personas que son de familia o peor aún que te llegaron sentimentalmente porque algo aprendiste de ellos y merecen respeto en los diferentes espacios que vivieron.

Gracias por sacarme de su corazón y de sus redes favoritas, gracias por bloquearme de su mente y online, porque eso me fortalecerá en el futuro, porque la verdad no tendría la valentía de hacer eso por eso gracias muchas gracias.

Luego de tanto tiempo de sufrir y ver la vida desde la soledad, hago notar para que sirve tanta maldad, tanto orgullo, tanta vanidad si la vida es breve en lugar de aquello es mejor gozar, ser feliz al lado de una pareja, perdonar, remendar, amar y disculpar, que nos sirve las discusiones, indiferencia, separaciones, peleas así no es; solo nos queda alejarnos con el corazón partido en mil pedazos.

Nunca creí que tus mismas palabras ya sean de maldición o de alago me lastimaría día tras día, por eso ya no me digas nada porque solo consigues que siga llorando sin poderte tener en mis brazos.

MI VIDA SE HA APAGADO.

Como describir lo que siento en este momento, la vida se me ha apagado

A quien contar el dolor que siento, mi pecho se enciende en llamas

Porque he perdido tres amores que llenaban el vacío que dejó aquella mujer

Me arrancaron como se desprende esa planta para que deje de existir

Este dolor palpita día y noche, casi no tiene fin

Lloro de día y de noche, ¿acaso habrá consuelo para esta pena?

Un día las golondrinas volverán a mi balcón

Volverá la vida el sol brillará de nuevo

El camino se tornará de árboles y flores

Las mariposas moverán sus alas de todos los colores

Yo estaré lleno de nuevas ilusiones ¿seré feliz por el resto de mi vida?

Lo malo cuando quiera suceder eso, ya estaré viejo

Los años han pasado a veces rápido y a veces lento

Ya no me dará tiempo para tomar un segundo aire

Porque la desilusión enmudece por mucho tiempo

El amor queda en estado pausa, cada vez lo mismo

He perdido en la batalla del amor por muchas veces…

Me dejaron buscando otros horizontes debí dejar partir

Que busquen lo que desean porque nadie es propiedad adquirida

Ni siquiera como dijo Cristo comprado a precio de sangre inocente

El amor es libre, si me amaras no pensarías irte, aunque el precio fuera tu familia

Ahora es tiempo de recordar y de sustituir los pensamientos por positivos

¿no será que es mejor así? Porque a tu lado podría ser peor….

ME HAS LASTIMADO SIN QUERER.

El amor llegó a nuestras puertas sin buscar

Sedientos y lleno de temores iniciamos un camino

Cuando nos conocimos fuimos como dos gotas del rocío

Cada vez que estábamos juntos mi corazón sonreía al verte.

Dijiste que no serías capaz de lastimarme

Que nunca me dejarías, el amor soporta y acompaña

Que no es tu intensión pasar el tiempo, buscabas una vida a mi lado

Que nunca podrías abandonar un amor a cambio de riquezas,

¡¡¡¡Pero se acabó la promesa, se esfumó el amor!!!!

Me quedé llorando como un niño de pecho cuando destierran de su alimento

Solo con la promesa de volver algún día a casa, si el día no se acaba en la muerte

Me quedé acompañado de la esperanza de volver a verte, una vez más dijiste…

Sin sueño, sin hambre sin paz y sin amor me quedé en la noche más oscura de mi vida

No habrá ser que intente revivirme porque yace mi cuerpo con aparentes esperanzas.

Me pregunto ¿por qué es tan cruel el amor?

Porque tu amor no pensó desde mi existencia, te fuiste acaso porque se te acabó el amor

Volaste a miles de kilómetros para que no pueda llegar a ti

¿viviré preso por la esperanza, por el temor de perderte?

¡¡¡viviré, pero la vida no es vida sin ti, me lastimaste sin querer!!!

Cuando hayas decidido volver ya nada encontrarás en el rancho

Lo hallarás vacío, los años pasan pronto para los viejos cuando se lucha y sufre

Así nuestra historia de amor se habrá terminado con el cuerpo extinto

Así hubiste querido con las pretensiones que tuviste desde antaño

¡¡¡goza, disfruta del amor hasta cuando puedas, ya no estaré para verte!!!

¿QUIEN SE ACORDARÁ DE MI?

Saber que alguien se ha ido es querer impregnar su olor, sus manos

Sus palabras hasta sus lágrimas y su mirada;

Imaginar sus palabras de aliento y de enojo que todavía están aquí en mi ser

El enemigo, el indiferente el amor que pasó por mi camino siempre se acordará

Al escuchar mi nombre sonreirán y les llenará de enojo en sus ojos

Pero que importa lo que te digan porque “ojos de no ven, corazón que no siente”

Dejamos huellas en los envidiosos, en los que odian y no digamos quien te quiso mucho.

Cuando escuchen una canción que me gustaba más de una vez mojará sus ojos

Aunque pasen los años allí estaré como el sol o la lluvia que cae cuando se dan las cosas

Yo soy quien recuerda a quienes formaron el camino de mi recorrido,

Tan simple tan sencillo; unos recordarán por mis acciones otros por hacer quedar mal;

Sé que tuve muchos errores, pero de eso se trata enmendar en el caminar de la sabiduría

¿quién se acordará de mi cuando ya no esté aquí o allá donde las personas se encuentran?

¿quién me extrañará de todos los amores o personas que he compartido durante un rasgo?

Quiero saber quién me recordará en esos momentos de alegría más que de tristeza,

pero no tengo ni idea quien se acordará de mi cuando ya no estamos juntos

quien será mi amigo o creerá ser todavía mi amigo allí vere quien me tiene cariño

si alguien me llora solo le diría recuerde lo más bonito y deseche lo mal vivido.

No es miedo a desaparecer… es una necesidad profunda de haber dejado algo.

No una estatua, ni una calle con mi nombre. No. Hablo de haber dejado huellas,

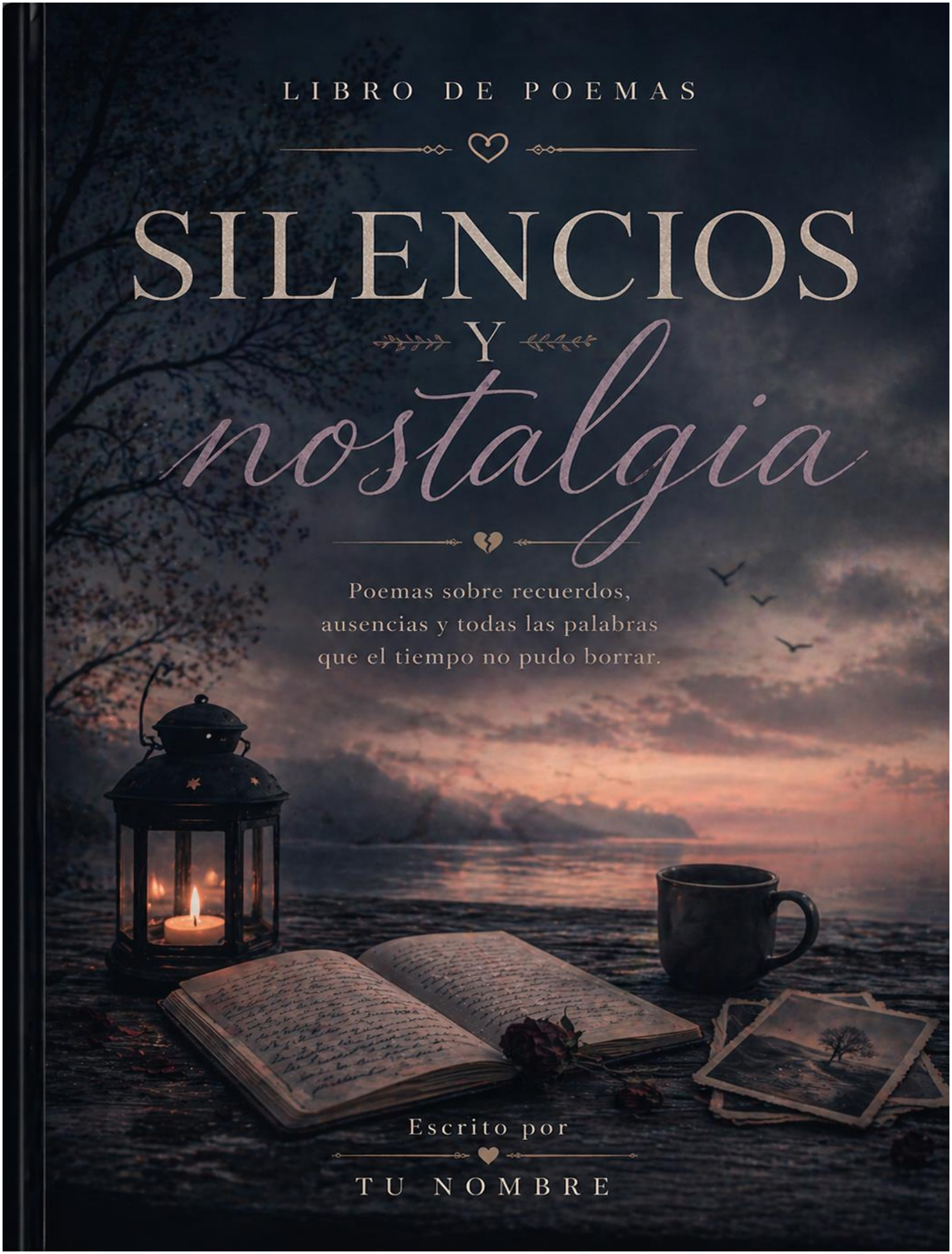
aunque sean pequeñas, en los corazones de los que me rodearon. Quizás me recuerde un alumno, no por lo que le enseñé, sino por cómo le hablé cuando estaba triste.

Quizás me recuerde un amigo, no por todo lo que hice, sino por cómo le escuché en silencio cuando más lo necesitaba. Quizás me recuerde mi hijo, una hermana, un vecino…

por una mirada, un gesto, una palabra que quedó resonando.

No sé si mi nombre (Cléver) será pronunciado dentro de veinte años. Pero si al cerrar los ojos puedo imaginar a alguien sonriendo al recordarme, aunque sea solo un instante… entonces habrá valido la pena vivir o estar en ese lugar. Porque no somos lo que tenemos, ni siquiera lo que logramos. Somos lo que dejamos en los demás. Un consejo. Una caricia. Un ejemplo de lucha. Un "te quiero o te amo" a tiempo. Una presencia cuando todo se desmoronaba.

Y si ese recuerdo es cálido, si alguien me nombra con ternura cuando yo ya no esté, si hay una sola persona que diga "me enseñó algo sin darse cuenta" … entonces, aunque mi cuerpo se haya ido, una parte de mí seguirá viva. Así que sí… quizás no todos me recuerden. Pero aquellos a quienes toqué el alma —aunque haya sido sin saberlo— me llevarán consigo, como una luz suave que no se apaga y seré muy feliz en cualquier espacio del universo o un simple ser inerte.


LIBRO DE POEMAS
SILENCIOS
Y
nostalgia
Poemas sobre recuerdos,
ausencias y todas las palabras
que el tiempo no pudo borrar.
Escrito por
TU NOMBRE

LO QUE NO DIJE, PERO PERMANECE EN MI MENTE

Callé tantas veces

que mis palabras aprendieron a vivir en silencio,

se acomodaron en los rincones de mi alma

como cartas que nunca fueron enviadas.

Te miré…

y en mis ojos habitaban mil confesiones,

pero mis labios, cobardes,

prefirieron vestirse de ausencia.

Quise decirte

que tu nombre era mi refugio,

que tu risa curaba mis días grises,

que en ti encontraba lo que nunca busqué.

Pero no lo hice.

Y ahora…

esas palabras no dichas

me recorren como un eco interminable,

susurrando lo que fui incapaz de pronunciar.

Porque hay sentimientos

que no mueren con el tiempo,

solo se esconden,

solo esperan…

Solo permanecen en la mente

como un amor que nunca se atrevió a existir.

AHORA ES TIEMPO DE OLVIDAR

Ahora es tiempo de olvidar,

de soltar tu nombre

como quien deja caer una hoja

que ya no pertenece al árbol.

He guardado suficiente silencio,

he llorado lo que no supe decir,

he caminado con tu recuerdo

como una sombra que no se cansa.

Pero hoy…

me elijo a mí.

Desato los nudos de tu ausencia,

rompo las promesas que no fueron,

y recojo mis pedazos

con manos temblorosas, pero firmes.

No fue fácil amarte,

menos aún dejarte ir,

pero hay amores que enseñan

y otros que solo duelen.

Y tú…

fuiste ambos.

Ahora es tiempo de olvidar,

de cerrar la puerta sin mirar atrás,

de aprender que el corazón

también merece descanso.

Si alguna vez regresas

a buscar lo que dejaste en mí,

encontrarás silencio…

pero ya no será por miedo,

sino por paz.

CALLAR ES DECIR MUCHO

Callar es decir mucho,

aunque nadie lo entienda.

Es sostener un grito en la garganta

mientras el mundo exige respuestas.

Es mirarte

y no pronunciar tu nombre,

aunque por dentro

todo me llame hacia ti.

Callar…

no es vacío,

es un idioma secreto

que solo el alma comprende.

En mi silencio

te dije “quédate”,

te dije “no te vayas”,

te dije todo lo que el miedo me robó.

Pero tú no escuchaste.

Y no te culpo,

porque mis labios fueron cómplices

de una verdad que nunca salió a la luz.

Callar es decir mucho,

sí…

pero también es perderlo todo

cuando el silencio llega demasiado tarde.

¿POR QUÉ NO ESTÁS?

¿En qué instante te fuiste

sin hacer ruido?

¿En qué palabra se rompió

lo que creí eterno?

Busco tu presencia

en los rincones que aún te nombran,

en las noches largas

donde tu ausencia pesa más.

¿Dónde te escondiste

cuando más te necesitaba?

¿Por qué el tiempo no te detuvo

antes de borrarte de mí?

Tu lugar sigue intacto,

como si fueras a volver,

como si el aire guardara

tu forma de respirar.

Y yo aquí…

preguntándole al silencio

lo que nunca responde.

Porque hay ausencias

que no se entienden,

solo se sienten

como un vacío que no termina.

Dime…

¿por qué no estás,

si todo en mí

aún te espera?

¿ACASO TE HICE DAÑO?

Dime…

¿acaso te hice daño

sin darme cuenta?

¿fui tormenta

cuando solo quise ser refugio?

Reviso mis palabras

como quien busca culpa en el pasado,

y encuentro silencios,

miradas que no supe leer,

promesas que tal vez pesaron más de lo debido.

Si te herí,

no fue con intención,

fue con ese amor torpe

que a veces aprieta demasiado.

Quise cuidarte…

y quizá te até,

quise quedarme…

y tal vez te asfixié.

Perdóname

sí en mi forma de amarte

hubo sombras

donde tú buscabas luz.

Pero también dime,

con la verdad en los labios:

¿no fue el destino

más duro que mis errores?

Hoy solo me queda

esta pregunta suspendida,

este eco que no descansa:

¿acaso te hice daño…

o simplemente no supe amarte

como tú lo necesitabas?

¿QUÉ SERÍA SI EN VERDAD TE HICE DAÑO?

¿Qué sería de mí

si en verdad te hice daño?

Si mis palabras, sin saberlo,

dejaron huellas en tu alma.

Me pregunto en silencio

sí fui herida en tu historia,

sí en tu memoria existo

como un recuerdo que duele.

Nunca quise romperte,

ni ser la causa de tu distancia,

yo solo sabía quererte

con lo poco que entendía del amor.

Pero el amor…

a veces se equivoca,

a veces abraza tan fuerte

que termina por lastimar.

Si te hice daño,

no hay excusa que lo borre,

solo este peso en el pecho

y esta culpa que no descansa.

Ojalá pudiera volver atrás,

cambiar lo que no supe cuidar,

decirte lo que callé

y callar lo que te hirió.

Y si alguna vez me recuerdas,

que no sea por la herida…

sino por el intento,

por ese amor imperfecto

que, aun fallando,

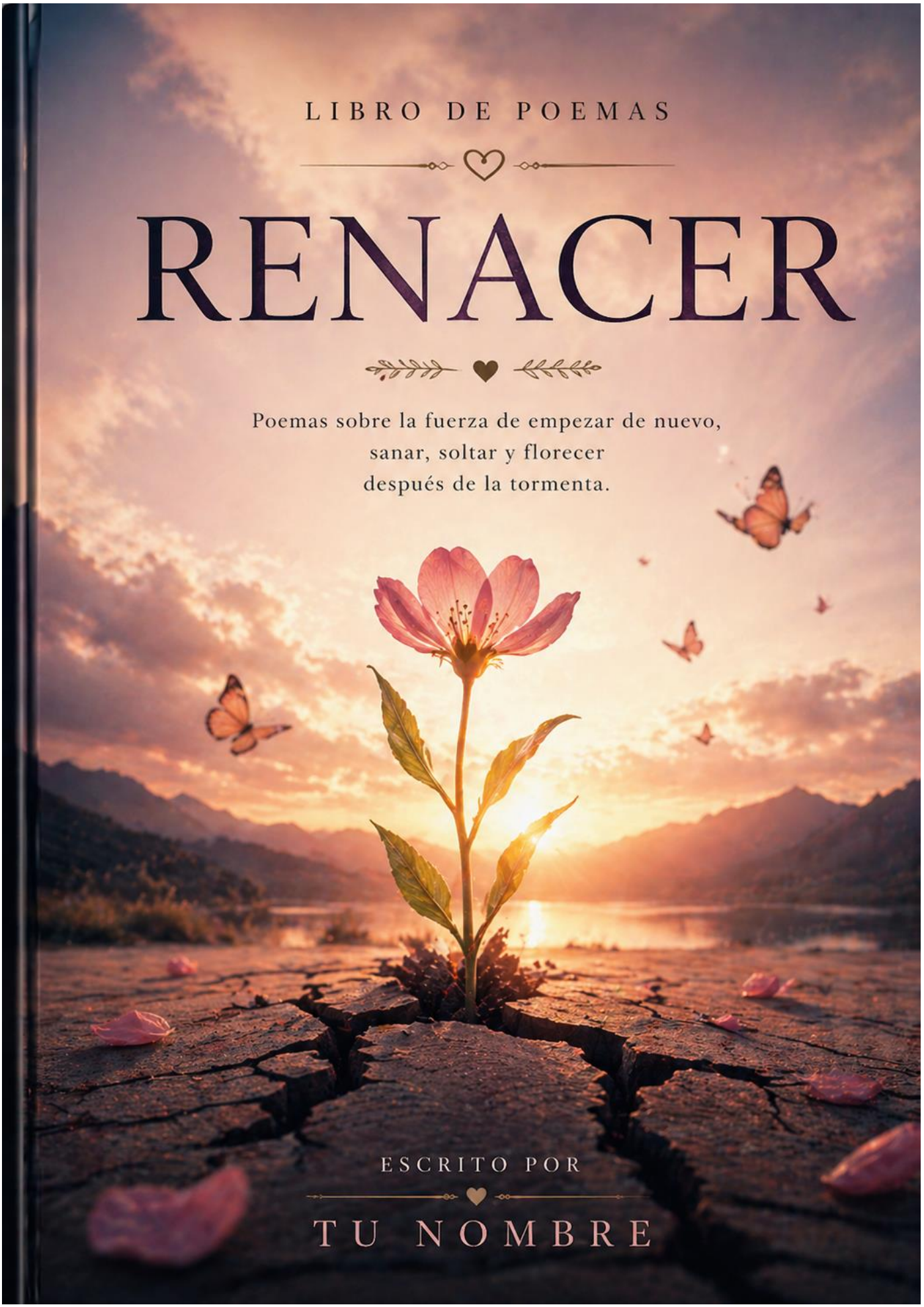
fue sincero.

Porque si en verdad te hice daño,

también es cierto

que nunca dejé de quererte

ni un solo instante.


LIBRO DE POEMAS
RENACER
Poemas sobre la fuerza de empezar de nuevo,
sanar, soltar y florecer
después de la tormenta.
ESCRITO POR
TU NOMBRE

IV PARTE

TIEMPO DE VALORARSE SIN TI

Hoy entendí
que no eras mi destino,
solo una lección
que dolió más de lo necesario.

Me quedé demasiado tiempo
esperando lo que no llegaba,
dando todo
a quien apenas ofrecía silencio.

Y me olvidé de mí.

De mis sueños,
de mi calma,
de ese amor propio
que se fue apagando
mientras te encendía a ti.

Pero el tiempo…
el tiempo también despierta.

Y hoy me miro distinto,
me recojo del suelo
y me nombro con fuerza,
como quien vuelve a nacer
después de perderse.

Ya no te necesito
para sentirme completo,
ni tu ausencia
me define.

Porque aprendí
que quien se abandona por amor
termina perdiéndolo todo.

Ahora es tiempo de valorarme sin ti,
de abrazar mis heridas
y convertirlas en fuerza,
de elegirme cada día
aunque duela.

Y si alguna vez dudas
de lo que fui contigo,
recuerda esto:
te di todo…

pero hoy
me lo devuelvo a mí.

TE PERDONO POR LO QUE ME HICISTE

Te perdono…
aunque el eco de lo que hiciste
aún recorra mis noches.

Te perdono,
no porque lo merezcas,
sino porque mi alma
ya no quiere cargar tu sombra.

Hubo días en que tu ausencia
pesaba más que tu presencia,
y aun así me quedé,
aprendiendo a doler en silencio.

Me rompiste… sí,
pero no lograste acabar conmigo.
De tus ruinas
también nació mi fuerza.

Te perdono
por las promesas vacías,
por las verdades a medias,
por lo que diste
y por todo lo que negaste.

No borraré lo vivido,
ni fingiré que no dolió,
pero tampoco permitiré
que me siga definiendo.

Hoy suelto tu nombre
sin rencor,
sin cadenas,
sin esperar nada.

Porque perdonar
no es olvidar…
es elegir la paz
aunque la herida recuerde.

Y en ese acto silencioso,
me libero de ti,
me regreso a mí,
y por primera vez…
me abrazo completo.

MI VIDA YA HA SALIDO DEL DOLOR POR TI

Mi vida ya ha salido del dolor por ti,
aunque hubo noches
en que creí quedarme a vivir en la herida.

Atravesé tu ausencia
como quien camina descalzo sobre recuerdos,
sintiendo cada paso,
cada grieta que dejaste en mí.

Pero el tiempo…
no vino a borrarte,
vino a enseñarme
que yo también podía reconstruirme.

Lloré lo necesario,
callé lo que pesaba,
y poco a poco
dejé de pronunciar tu nombre en silencio.

Hoy respiro distinto,
sin esa carga que no me pertenecía,
sin ese amor que dolía más de lo que daba.

Ya no eres herida,
eres historia.

Ya no eres ausencia,
eres aprendizaje.

Mi vida ya ha salido del dolor por ti,
no porque dejé de sentir,
sino porque aprendí
a no perderme por nadie.

Y aunque fuiste tormenta,
también fuiste el comienzo
de esta calma que ahora habita en mí.

EL DOLOR SE HA IDO Y ME HA DEJADO GRAN SABIDURÍA

El dolor se ha ido…
no de golpe,
no como se marchan las cosas fáciles,
sino lento,
como la lluvia que aprende a despedirse.

Se quedó el tiempo suficiente
para enseñarme a resistir,
para mostrarme mis grietas
y también la luz que nacía en ellas.

Me doliste,
me dolió la vida,
me dolió querer sin medida…
pero hoy ya no pesa igual.

Porque entendí
que el dolor no llega a destruir,
llega a revelar
lo que somos capaces de soportar.

Y en medio de tanta caída,
descubrí mi fuerza,
esa que no sabía que existía
hasta que todo parecía perdido.

Hoy camino distinto,
más consciente,
más firme,
más mío.

El dolor se ha ido…
pero no se llevó todo.

Me dejó lecciones,
me dejó cicatrices que ya no sangran,
me dejó una verdad profunda:

que después de romperse,
uno no vuelve a ser el mismo…
se vuelve más sabio.

ME APOYASTE… ALGO EN DONDE VIVIR, AUNQUE SIN TI

Me apoyaste…
eso no lo niego,
me diste un lugar donde quedarme
cuando todo en mí se caía.

Fuiste techo en la tormenta,
un refugio improvisado
en medio del ruido
que llevaba dentro.

Y por eso… gracias.

Pero también es cierto
que ese espacio no era hogar,
porque faltabas tú
de la forma en que necesitaba.

Había paredes,
había silencio,
había un "estar" …
pero no un "permanecer".

Aprendí a sostenerme
en lo poco que quedó,
a hacerme fuerte
en un lugar que no era completo.

Y aunque me diste algo,
la vida me enseñó
que yo podía construirme
mucho más que eso.

Hoy camino sin ese techo prestado,
pero con un cielo propio,
sin tu presencia,
pero con mi esencia intacta.

Porque a veces
lo que parece ayuda
solo es un inicio…

y lo verdaderamente importante
es aprender a vivir
aunque sea sin ti.

ESPERANZA
Y
PLENITUD
Un camino hacia la paz, la gratitud
y la vida que mereces.
RENACE
CREE
SUELTA
FLORECE
VIVE
PORQUE LA VIDA SIEMPRE TE DA OTRA OPORTUNIDAD
PARA SER PLENAMENTE FELIZ

PARTE V.

TENGO PAZ INTERIOR SIN TI

Hoy camino sin tu sombra,
sin el eco de tu voz en mis silencios,
y aunque un día dolió tu ausencia,
hoy florece en mí un nuevo comienzo.

Aprendí a soltar tus recuerdos
como hojas secas en otoño,
a dejar de buscarte en mis noches
y a abrazar mi propio otoño.

Ya no me duele tu nombre,
ni me persigue tu adiós,
porque encontré en mi alma
la calma que no me diste vos.

Tengo paz… una paz serena,
que no depende de tu amor,
una paz que nace en mis adentros
y me devuelve todo mi valor.

Hoy soy libre de tu historia,
de promesas que el viento llevó,
y en este nuevo camino
soy todo lo que antes faltó.

Sin ti… no hay vacío,
hay espacio para renacer,
porque perderte fue el inicio
de volverme a querer.

QUIERO UN AMOR MADURO

Quiero un amor sin prisas,
de esos que no se apuran por prometer,
que llegan despacio…
pero se quedan.

Un amor que no grite,
pero que siempre esté,
como la luz que entra por la ventana
sin pedir permiso…
y lo ilumina todo.

Quiero un amor que entienda mis silencios,
que no tema a mis días grises,
que se siente a mi lado
aunque no haya palabras.

Un amor con historia,
con cicatrices que no duelen,
con manos que han aprendido
a cuidar sin romper.

Que no me prometa eternidades vacías,
sino presencia real,
un “estoy aquí” sincero
en cada instante.

Quiero un amor que no me necesite,
pero que me elija…
todos los días,
sin miedo,
sin dudas,
sin huir.

Porque ya no busco incendios,
ni tormentas que arrasen,
hoy quiero un amor tranquilo…
que se parezca a la paz
y se quede para siempre.

AMOR MADURO, DEL QUE SE QUEDA

Quiero un amor que no se asuste,
cuando vea mis días cansados,
ni huya cuando el silencio
se siente a nuestro lado.

Un amor sin juegos ni dudas,
sin promesas que el viento se lleva,
de esos que miran de frente
y dicen: *me quedo… de a de veras*.

Que no confunda amor con prisa,
ni pasión con tormenta,
porque el amor maduro es calma,
es raíz… es presencia.

Quiero unas manos que no suelten,
aunque el mundo pese un poco más,
y unos ojos que me encuentren
cuando me pierda en la oscuridad.

Un amor que no sea perfecto,
pero sí sincero y constante,
que elija quedarse cada día
aunque el camino sea desafiante.

Que no prometa un “para siempre” vacío,
sino un “aquí estoy” verdadero,
de esos que construyen despacio
lo que otros rompen ligero.

Porque ya no busco historias pasajeras,
ni palabras bonitas que se van,
quiero un amor que tenga raíces…
y que conmigo aprenda a durar.

Y si llega…
que no sea para probar suerte,
que sea para quedarse en mi vida
como quien ya no piensa en irse.

A LAS PUERTAS DE UN GRAN AMOR

Estoy a las puertas de un gran amor,
lo presiento en el aire que respiro,
en la calma que ahora me habita
y en la fe que ya no disimulo.

No llega como tormenta,
ni como fuego que todo lo arrasa,
llega suave… como quien conoce
el valor de quedarse en casa.

He dejado atrás viejas heridas,
he aprendido a cerrar lo que dolía,
y hoy mi corazón, sin miedo,
se abre a lo que un día temía.

Estoy a un paso de encontrarte,
aunque aún no sé tu nombre,
pero algo en mí reconoce
que no serás un horizonte.

Serás camino,
serás abrigo,
serás verdad sin disfraz,
un amor de esos que llegan
cuando uno ya tiene paz.

No tengo prisa por verte,
pero sé que vas a llegar,
porque el alma cuando está lista
sabe a quién debe llamar.

Estoy a las puertas… sí,
pero no con ansiedad,
sino con la certeza tranquila
de que esta vez será de verdad.

DARÉ LO QUE NUNCA PUDE

Al amor que aún no llega,
le guardo lo mejor de mí,
no lo que quedó roto en el pasado,
sino lo que aprendí a reconstruir.

Daré lo que nunca pude,
sin miedo a quedarme vacío,
porque hoy sé que amar de verdad
no es perderse… es compartir el camino.

No llevaré viejas heridas,
ni sombras que nublen la luz,
llegaré con el alma abierta
y el corazón lleno de virtud.

Daré paciencia en los días grises,
y calma cuando todo tiemble,
seré refugio sin condiciones,
y compañía que siempre vuelve.

Daré palabras sinceras,
miradas que sepan cuidar,
y abrazos que no sean promesas…
sino hogar.

Al amor que espero le digo:
no vengas a salvarme, ven a quedarte,
porque yo ya aprendí a sostenerme…
y ahora solo quiero acompañarte.

Daré lo que nunca pude antes,
no por deuda ni por dolor,
sino porque hoy soy más fuerte…
y sé lo que vale el amor.

YA NO SUFRIRÉ

Ya no sufriré por amor,
no como antes,
no desde el miedo,
no desde el vacío que todo lo exigía.

El amor que llegará
no traerá tormentas disfrazadas de pasión,
ni silencios que duelan más que las palabras,
ni ausencias que se sientan como abandono.

Vendrá distinto…
con pasos firmes y alma serena,
con la certeza de quien no huye
y la calma de quien se queda.

Ya no amaré desde la herida,
ni desde la necesidad de ser salvado,
amaré desde lo que soy ahora:
alguien completo… alguien sanado.

El amor que llegará
no me romperá para enseñarme,
me sostendrá para crecer,
me cuidará sin lastimarme.

Y si algún día duele,
no será por falta de verdad,
sino por aprender juntos
lo que significa amar en libertad.

Porque hoy me elijo primero,
y desde ahí… sé querer mejor,
así que no,
ya no sufriré
con el amor que llegará.

TENGO PAZ INTERIOR

Tengo paz interior…
como un río que ya no se desborda,
como un cielo después de la tormenta
que aprendió a quedarse en calma.

Ya no cargo batallas ajenas,
ni recojo los restos del ayer,
he soltado lo que dolía
y me he vuelto a sostener.

Mi silencio ya no es tristeza,
es refugio, es claridad,
es el espacio donde el alma
por fin puede respirar.

Tengo paz… y no es ausencia,
es presencia de lo que soy,
es mirarme sin reproches
y decirme: *aquí estoy*.

No necesito ruido ni prisa,
ni llenar vacíos con dolor,
porque dentro de mí habita
una forma distinta de amor.

Hoy camino más liviano,
sin miedo a volver a empezar,
porque encontré en mi interior
el lugar donde siempre quise estar.

UN DÍA ME IRÉ FELIZ DE ESTE MUNDO

Un día me iré de este mundo,
sin ruido… sin temor,
como quien cierra los ojos
después de haber vivido el amor.

No llevaré deudas al alma,
ni palabras por decir,
porque aprendí con el tiempo
lo importante de sentir.

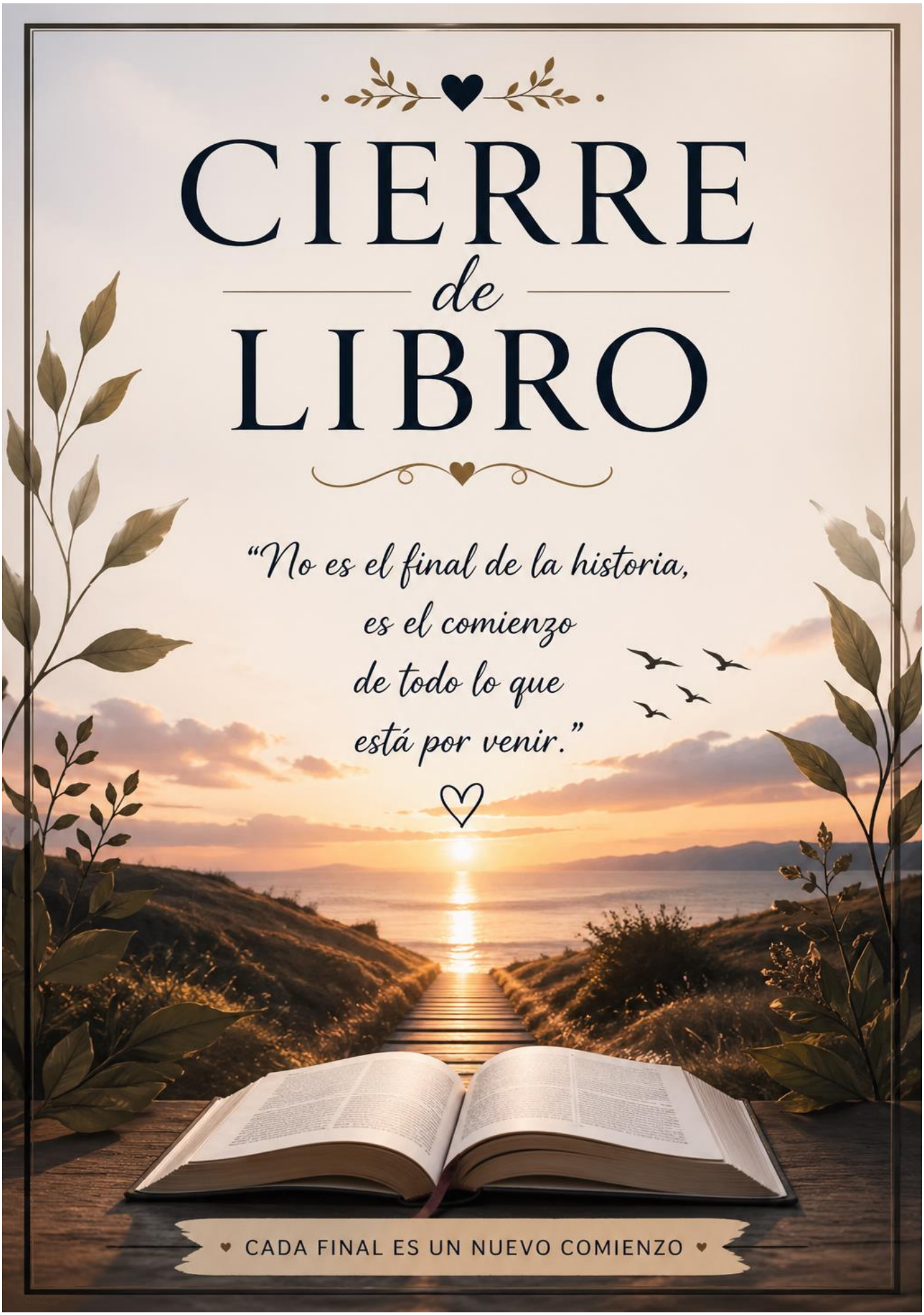
Me iré ligero de cargas,
con el corazón en paz,
agradecido con la vida
por todo lo que me dio y lo que no da más.

Un día partiré tranquilo,
como hoja que el viento soltó,
sin aferrarme a lo que acaba
porque su ciclo ya terminó.

Y si alguien pregunta por mí,
que no diga que me perdí,
que diga: “vivió a su manera,
y al final… fue feliz así”.

Porque la vida no es eterna,
pero eterno es lo que das,
y en cada gesto sincero
algo de ti siempre quedará.

Un día me iré sonriendo,
sin miedo a lo que vendrá,
porque quien vivió con el alma…
no teme a la eternidad.


CIERRE
de
LIBRO
"No es el final de la historia,
es el comienzo
de todo lo que
está por venir."
CADA FINAL ES UN NUEVO COMIENZO

POEMA DE CIERRE DE LIBRO

LA ÚLTIMA PÁGINA

He llegado al final del camino,
donde la tinta descansa en silencio,
donde los sueños que un día nacieron
se convierten ahora en recuerdo.

Cada palabra fue una semilla,
cada verso, una huella en el tiempo;
si alguna emoción tocó tu alma,
mi viaje ya tiene un sentido.

Hoy cierro estas páginas humildes,
pero no se apaga su latido;
los libros terminan en el papel,
más continúan viviendo en quien los ha leído.

Guarda estas letras como un suspiro,
como la sombra de un viejo sendero;
porque todo final es una puerta
que se abre hacia un nuevo comienzo.

Y si algún día regresas a estas líneas,

hallarás mi voz entre los renglones,

agradecida por haber compartido

un fragmento de vida y emociones.

Hasta aquí llega la escritura;

más allá, la historia te pertenece. ✍️📖

EPÍLOGO

Y así, entre palabras que nacieron del alma, llego al final de este camino escrito… pero no al final de mi historia.

Cada página fue un reflejo de lo vivido, de lo sentido, de aquello que en algún momento no supe decir en voz alta. Aquí quedaron guardadas emociones, recuerdos y aprendizajes que, más que despedirse, hoy toman un nuevo significado.

Es curioso cómo al escribir se sana, cómo al recordar se entiende y cómo al soltar… se crece. Este libro no solo cuenta una historia, también marca una transformación. La de alguien que aprendió a levantarse, a mirar hacia adentro y a reconstruirse desde lo más profundo.

Si llegaste hasta aquí, gracias. Porque leer también es acompañar, es abrazar en silencio cada palabra y darle vida en tu propia historia.

Hoy cierro este libro con gratitud.
Por lo que fue, por lo que dolió, por lo que enseñó… y por todo lo que vendrá.

Porque al final, no se trata de cómo termina una historia,
sino de en quién te conviertes después de vivirla.

Y yo… ya no soy el mismo.
Y eso, es lo más valioso de todo.

BIOGRAFÍA DEL AUTOR.

CLÉVER FÁREZ nación en Cuenca – Ecuador en 1974, es un escritor y promotor de la palabra que encuentra en la poesía un medio para expresar las emociones más profundas del ser humano. Su obra se caracteriza por abordar temas como el amor, el desamor, la nostalgia, la esperanza y las reflexiones sobre la vida, buscando conectar con los sentimientos y experiencias de sus lectores.

Apasionado por la literatura y el poder transformador de las palabras, ha dedicado parte de su trayectoria a fomentar la lectura, la escritura creativa y la valoración de la lengua española. Su estilo combina la sencillez expresiva con una profunda carga emocional, permitiendo que cada verso se convierta en un espacio de encuentro entre el autor y quien lo lee.

A través de sus escritos, CLÉVER FÁREZ procura dejar una huella de sensibilidad, reflexión y humanidad, convencido de que la poesía no solo se lee, sino que también se vive. Sus poemas nacen de las experiencias cotidianas, de los sentimientos universales y de la observación constante del corazón humano.

Bajo el lema **"Propulsor de la Palabra"**, continúa cultivando su pasión por las letras, compartiendo versos que invitan a sentir, recordar y descubrir que, aun en el silencio, las palabras tienen el poder de permanecer.

BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA.

https://psicologiaymente.com/reflexiones/frases-de-pablo-neruda

https://www.poeticous.com/neruda/frases-y-pensamientos-1?locale=es

https://www.zendalibros.com/los-30-mejores-poemas-en-espanol/

https://algundiaenalgunaparte.com/2016/04/23/150-frases-celebres-de-literatura-para-el-dia-del-libro/

LA SOMBRA DEL VIENTO (EDICIÓN CON CANTOS DECORADOS) Carlos Ruiz Zafón Editorial Planeta- 9788408318323.

LA MIRADA DEL MAL Reyes Monforte PLAZA & JANES - 9788401035807

CONTRAPORTADA

Hay amores que llegan para quedarse y otros que solo dejan una lección. Hay palabras que nacen del corazón y encuentran refugio en el alma de quien las lee.

Este poemario es un viaje por los caminos del amor, el desamor, la esperanza, la nostalgia y los recuerdos que el tiempo no logra borrar. Cada poema recoge emociones reales, silencios compartidos, despedidas inevitables y encuentros que transforman la vida.

Entre sus páginas descubrirás versos que hablan de quienes amaron intensamente, de quienes aprendieron a soltar, de quienes aún esperan y de quienes encontraron en la poesía una forma de comprender sus sentimientos.

Más que un libro, esta obra es una invitación a sentir, recordar y reconocer que cada historia de amor, por breve o eterna que sea, deja una huella imborrable en el corazón.

Porque mientras existan sentimientos, siempre habrá un poema esperando ser escrito.

CLÉVER FÁREZ
Propulsor de la Palabra ✍️❤️📖

TE DI LO QUE TENGO
No llegué a tu vida con promesas imposibles ni con riquezas para deslumbrarte. Llegué con mis palabras, mis sentimientos y la sinceridad de quien ama desde lo más profundo de su ser.
En estas páginas encontrarás fragmentos de un corazón que aprendió a amar, a perder, a esperar y a recordar. Cada poema es una huella de los momentos que nos transforman, de los abrazos que permanecen en la memoria y de las despedidas que enseñan a seguir adelante.
Aquí habitan las emociones que muchas veces callamos: la alegría de un encuentro, la tristeza de una ausencia, la esperanza de un regreso y la gratitud por todo aquello que alguna vez nos hizo felices.
Este poemario no pretende ofrecer respuestes; busca acompañar a quienes han amado de verdad, a quienes han sentido la intensidad de una mirada, el peso de un adiós o la belleza de un recuerdo que el tiempo se niega a borrar.
Si alguna de estas palabras logra reflejar una parte de tu historia, entonces este libro habrá cumplido su propósito.
Porque al final de todo, cuando las promesas se desvanecen y los caminos toman rumbos distintos, solo queda aquello que entregamos con sinceridad.
Y yo te di lo que tengo: mis sentimientos, mis palabras y el eco de un corazón que aprendió a convertir sus emociones en poesía.
Poesía que nace del corazón y se queda en el alma.
CLEVER FAREZ
PROPULSOR DE LA PALABRA
Hay amores que se olvidan; otros permanecen para siempre entre las páginas de un libro y los recuerdos del alma.
9 786241 234567